

● PONENCIA 5 ●

***En el centro de la escena: El conflicto en la
fábrica Martín Amato - Lucas Indiel, mayo-
setiembre de 1974***

Claudio Daniel Pantanetti

Licenciado en Ciencia Política, docente y coordinador de la Diplomatura “Sindicalismo y Sector Público”.

Resumen

La ponencia, primer avance de una investigación actualmente en curso; hace foco en el relevamiento, descripción y análisis de las características específicas de una empresa especializada en la provisión de insumos claves para la industria automotriz y en la densidad adquirida por la organización de sus trabajadores, es decir por *la Comisión Interna*, en sus relaciones con la patronal, el sindicato y el gobierno. Ambos fenómenos son abordados, de un modo general, a lo largo de una línea de tiempo extensa (1957-1974) para facilitar el abordaje, en particular, de un conflicto cuyas consecuencias para los actores y las prácticas por ellos inauguradas trascendieron el ámbito interno para pasar a ser referentes de un conjunto de fábricas de la zona oeste del Gran Buenos Aires.

Introducción

Con el retorno del peronismo al gobierno luego de 18 años de proscripción y especialmente a lo largo del año 1974, un conjunto de *conflictos fabriles*; en Astarsa, Wobron, Matarazzo, Propulsora Siderúrgica –por mencionar sólo algunos- adquirieron notoriedad en los principales diarios de Buenos Aires. El fenómeno, localizado al cordón industrial de lo que hoy conocemos como Región Metropolitana de Buenos Aires,¹⁰⁰ en varios de estos ejemplos adquirió características de verdadera rebelión anti-burocrática. La misma fue conducida fundamentalmente por nuevas camadas de dirigentes sindicales quienes, tras ser elegidos primero como delegados de sección, estuvieron en condiciones de llegar a constituirse en comisión interna de sus respectivas fábricas para impulsar desde allí reivindicaciones largamente postergadas por los que ellos mismos denominaban *la pesada losa de la burocracia sindical*. (Carri, 2015)

En esencia, la eclosión de tales conflictos, daba cuenta de dos procesos simultáneos. Por un lado, eran la manifestación en acto de una larga y nunca resuelta *tensión interna* que la estructura sindical argentina ¹⁰¹ arrastraba –por lo menos- desde mediados de los años `60. Y a la vez eran un fiel reflejo - claro que con un cierto retardo y como iremos viendo en “*clave gran bonaerense*”- de episodios similares ocurridos y que estaban ocurriendo tanto en el importante núcleo industrial de Córdoba, como en el extenso cinturón fabril emplazado a

¹⁰⁰ Históricamente *el Gran Buenos Aires* abarcaba 19 partidos en torno a la Capital Federal. En los `90, al dividirse varios de estos municipios, dicho número pasó a ser de 24 (Pirez, 2008). Actualmente por razones de planificación socio productiva tiende a imponerse el criterio de incluirlos en un conglomerado más extenso que abarca a 40 municipios, Capital incluida: *la Región Metropolitana de Buenos Aires*, (RMBA) extendiéndose a las zonas de La Plata por el sur y a Zárate-Campana por el norte (Lineamientos Estratégicos para la RMBA cap. 4, 2009).

¹⁰¹ En el apartado siguiente puntualizaremos algunas de las características de dicha estructura al tiempo que se dará cuenta brevemente de en qué consistían tales tensiones irresueltas.

la vera del río Paraná, el cual, desde San Lorenzo y Rosario, llegaba hasta los enclaves sidero-metalúrgicos de Villa Constitución y San Nicolás¹⁰².

Nuestro partido de La Matanza, en ese año 1974 nítidamente se destaca por tres de estos conflictos. El de INSUD S. A.¹⁰³ en marzo; el de los Establecimientos metalúrgicos SANTA ROSA ¹⁰⁴ en noviembre; y entre medio de ambos el objeto de nuestro estudio:

La fábrica MARTÍN, AMATO y Cía. S.A.I.C. / LUCAS INDIEL.

En dicho establecimiento se asistió a un conflicto que se desarrolló en dos etapas. La primera de ellas en mayo, tuvo escasa repercusión mediática¹⁰⁵. Una segunda instancia, más virulenta, prolongada y ahora sí con mayor repercusión en los medios, se verificó entre fines de julio y principios de setiembre, tras el despido por la patronal de los delegados de la comisión interna que habían conducido el conflicto en mayo. Lo más notable de todo el proceso fueron las consecuencias para los actores. En tanto que, las prácticas por ellos inauguradas trascendieron el ámbito interno para pasar a ser referentes de un conjunto de fábricas de La Matanza y aún de la zona oeste del Gran Buenos Aires.

Al respecto el presente trabajo es la primera elaboración de una investigación actualmente en curso. El mismo se inscribe dentro de un enfoque que al tiempo que considera el doble proceso de lucha contra la burocracia sindical y participación horizontal de los trabajadores en el ámbito laboral; intenta rescatar y apoyarse en las especificidades del contexto

¹⁰² En marzo de 1975 esta singular experiencia iba a ser reprimida en forma despiadada en un operativo “conjunto” organizado entre las policías locales-fuerzas de seguridad nacionales y la irregular- AAA no por nada denominado por estas fuerzas “serpiente roja del Paraná”.

¹⁰³ El caso INSUD es el objeto de estudio que antecede a nuestro trabajo con la ponencia a cargo de nuestro compañero Maximiliano Ríos.

¹⁰⁴ El conflicto en los Establecimientos metalúrgicos SANTA ROSA es el objeto de estudio de la ponencia siguiente a cargo de nuestra compañera de equipo la Licenciada Gabriela Medina.

¹⁰⁵ Cuando decimos *escasa repercusión* incluimos en ello a los grandes medios nacionales, los informes de conflictos sindicales DIL e información reservada provista por la D.I.P.P.B.A.

territorial, social y productivo en que sus actores debieron desenvolverse. En este sentido coincidimos con Lorenz (2005) respecto al eje que debe guiar estas investigaciones el cual nos obliga a...*pensar “los setenta” desde los trabajadores* y de la cual su estudio de caso sobre los astilleros Astarsa (Lorenz, 2008) constituye un interesante fruto de tal propuesta metodológica.

Lo que aquí ofrecemos es una somera descripción de *los tres ejes principales* que orientan nuestro estudio y desde los cuales consideramos pertinente continuar y profundizar la investigación del caso INDIEL. Para esto nos hemos basado por un lado, en la extensa bibliografía que venimos relevando en el Grupo de Investigación a cargo del Dr. Darío Dawyd (Basualdo, 2009; Carri, 1971 y 2015 ; Cavarozzi, 1984; Dawyd, 2011; Fernández, 1985; James, 2010 ; Jelín, 1977; Torre, 2004). Por otro lado, hemos incursionado primero en la exploración y actualmente en el estudio de aquellos trabajos que abordan estos conflictos desde enfoques centrados en el clasismo, algunas historias de vida y distintos estudios de caso (Afatatto, 1997; Aguirre y Werner, 2009; Bernasconi, 2010 ; Löbbe, 2009 ; Lorenz, 2013; Salcedo, 2011; Ferreyra, 2008).

Eje 1: ESTRUCTURA SINDICAL ARGENTINA

Burocracia sindical y comisiones internas

Si existe un rasgo con el cual identificar la experiencia del primer peronismo del '43 al '55 es con la consolidación y empoderamiento de la clase obrera y en especial de sus Asociaciones Profesionales. El fenómeno, dado el volumen cuantitativo y cualitativo que adquirió la experiencia gubernativa peronista, definió una ESTRUCTURA SINDICAL¹⁰⁶ que signó no sólo a dicho período sino que podemos decir que en sus líneas principales el edificio de la misma continua aún vigente hasta la fecha¹⁰⁷.

¹⁰⁶ También suele llamárselo MODELO SINDICAL ARGENTINO.

¹⁰⁷ El momento fundacional de dicha estructura -aunque no pueda creerse- se basó en el Decreto ley N°23582 del 9 de octubre de 1945 que el por entonces Coronel Perón refrendara antes de ser detenido en Martín García. Posteriormente habrían de sancionarse cuatro Leyes de Asociaciones Profesionales en 1953, 1958, 1973 y en 1988 esta última actualmente en vigencia (Taccone y Delfico 1986).

Dicha estructura, en sus puntos esenciales, se caracteriza por 1. Sindicato único por rama de actividad. 2. Personería gremial para el sindicato más representativo medido por sus afiliados cotizantes. 3. Tendencia por la concentración en Uniones o Asociaciones en lugar de la descentralización a través de Federaciones. 4. Aspiración recurrente a consolidar el sistema bajo una Confederación General del Trabajo unificada.

En conclusión; la posesión de la *personería gremial* es la llave maestra del modelo, pues habilita al sindicato que la posee: el uso discrecional de los aportes gremiales, efectivizados en distintas cuotas; sindical, patronal, obra social, extraordinarias; la autorización para negociar Convenios Colectivos de Trabajo con la patronal; el manejo político de la convocatoria a elecciones; decidir y/o autorizar medidas de fuerza y finalmente la potestad para afiliar y desafiliar a los miembros de la asociación. Por su parte el Estado por intermedio del ministerio de trabajo, se reserva el poder de veto acerca del mantenimiento, adjudicación y/o revocación de dicha personería como así también la potestad para intimar y/o laudar entre las partes en disputa; esto es, obreros y patrones.” (Ciampa, G.; Roa, L. y Roudil, H. 2010).

Junto a estas características que en cierta medida son las que posibilitarán la erección de la tan mentada - y... tantas veces execrada - “burocracia sindical”; ese mismo primer peronismo, también iba a habilitar y en muchos casos impulsar, la erección de instancias de representación gremial en el mismo lugar de trabajo. Serán las así llamadas *comisiones internas*¹⁰⁸ de fábrica las que en ámbitos no fabriles se denominan *comisión interna de reclamos*. Las mismas, como lo afirma Doyon, dada su amplia difusión “*otorgaron a la estructura sindical argentina un carácter original y pionero respecto a la de la mayoría de los países latinoamericanos los cuales, o bien no habían podido aún obtener esta conquista o bien nunca podrían lograrla.*” (Basualdo, 2009 pág.82) Tienen una doble función, en tanto son las encargadas de *representar* a la totalidad de los trabajadores de la fábrica ante la patronal y de liderar los reclamos obreros vinculados con las condiciones de trabajo, salubridad, nivel salarial y diversos incidentes particulares; como de *articular* entre los trabajadores del establecimiento y el

¹⁰⁸ En inglés son llamadas *Shop-floor organizations*.

sindicato de base nacional. Estas comisiones surgen de lo que se conoce como el *cuerpo de delegados* que es el órgano colegiado que comprende a la totalidad de los delegados electos por los trabajadores. La elección de los miembros de la comisión interna¹⁰⁹ puede hacerse mediante el voto simple y directo de la totalidad de los trabajadores del establecimiento o indirectamente, por los integrantes del cuerpo de delegados. (Basualdo,2009 pág.83)

Esta composición de la ESTRUCTURA SINDICAL, vertical-centralizada en su conducción y horizontal en sus bases condicionan fuertemente los comportamientos del sindicalismo argentino. Las tensiones irresueltas a las que hicimos mención en la introducción están relacionadas con el modo en que *históricamente* se fueron resolviendo las mismas. Sintetizando en extremo podemos visualizar, para el amplio período en el que nuestro estudio se inscribe, cuatro etapas:

1943-1955 En el que se consolida lo que Daniel James (2010) siguiendo a Raymond Williams denominó la *estructura de sentimientos* de la clase trabajadora argentina y... “peronista”.

1955/1959-60 O de la *resistencia peronista*, cuando tras el derrocamiento de Perón y con la participación de distintos sectores y variadas estrategias, los trabajadores fuerzan a los *libertadores* a reconocer parte de las conquistas del período anterior. En él, la mayoría de los sindicatos son ganados nuevamente para el peronismo y Frondizi se ve obligado por un pacto “secreto” con el proscripto Perón, a otorgar la Ley de Asociaciones profesionales N° 14455 que en los hechos restablece el modelo anterior. Paradójicamente de este ciclo de recuperación del movimiento obrero peronista emergerá una notable camada de jóvenes dirigentes que, siendo protagonistas destacados del período próximo, muchos de ellos serán “asesinados” (por ej. Vandor y Rucci) o “perseguidos y encarcelados” (por ej. Tosco, Ongaro) entre 1969 y 1973.

1959-60/1966 Es la etapa en la que definitivamente adquiere entidad propia un *Movimiento obrero* que en sucesivas instancias se transformará en protagonista decisivo, tanto en marzo de 1962 cuando tras imponerse con una

¹⁰⁹ El número de sus integrantes va por lo general entre 3 y 5 miembros.

fórmula sindicalista Framini-Anglada precipitará la caída del gobierno de Frondizi, como en los planes de lucha¹¹⁰ llevados adelante en 1963, 1964¹¹¹ y 1965¹¹². Si como leit motiv los mismos reclamaban *el cambio de las estructuras económicas* detrás de tales protestas se escondía también -con mayor o menor grado de compromiso en sus dirigentes- la necesidad de profundizar las contradicciones entre los opositores a Perón de modo de posibilitar su retorno al país.

1966/1973 Etapa ésta que podríamos caracterizar como de *crisis y efervescencia*; cuando, tras el derrocamiento del radical Arturo Illia por la autodenominada Revolución Argentina; el General Onganía, haciendo uso del poder de veto otorgado por la misma ley de Asociaciones Profesionales, en marzo de 1967, clausurará las prácticas sindicales al menos bajo las formas en que se venían desarrollando en el período anterior. Desde entonces se inicia un período de *crisis del sindicalismo* en el que nítidamente se profundizan tres tipos de prácticas:

la *participacionista*, despectivamente apodada “colaboracionista” y que en los años del frondicismo tendía a ser identificada como *integracionismo* (Cavarozzi, 1984) que con mayor o menor intensidad, acepta y se adapta a las reglas de “racionalización”¹¹³ sindical y productivas de la dictadura. El otro sector será el *vandorista u ortodoxo*, el cual quedará bastante desempoderado al restringirse enormemente las posibilidades de ejercitar su probado sistema de primero golpear para después negociar y; a partir de algunos militantes y dirigentes

¹¹⁰ Se trató de una forma de protesta sumamente original y efectiva dado que planificada centralizadamente y con el mayor de los secretos desde una CGT unificada en 1963 contará para su éxito con la decida colaboración de las bases es decir de los delegados y comisiones internas.

¹¹¹ Los planes de lucha de mayo y junio de ese año alcanzaron su máxima virulencia al registrar la toma de 11000 establecimientos industriales.

¹¹² En octubre de 1965 durante la realización de una de las etapas del plan de lucha de ese año se producirá el asesinato de los obreros Mussy y Retamar durante la represión policial en San Justo y de Méndez en otra represión similar en Morón.

¹¹³ Racionalización ésta acompañada por una segunda ola de extranjerización monopólica. La primera de estas “racionalizaciones” había sido protagonizada por el frondicismo entre 1958 y 1962.

relegados del período resistente finalmente, se producirá la “re-emergencia de un sector combativo ampliado, el que progresivamente irá encadenando sus reclamos junto a sectores no peronistas, de izquierda que en la argentina desde entonces se los empezó a denominar como *clasisistas* (Carri,1971). Es así como desde mayo de 1969 éste último sector -precedido por el hito de la formación de la CGTA un año antes con Raimundo Ongaro (FGB) y Agustín Tosco (LYF Córdoba) como sus principales referentes- demostrará ser decisivo como indicador del inicio de un renovado ciclo de conflictos obreros y luchas sociales -*los azos*- que rápidamente darán lugar a un ciclo de *efervescencia social*, laboral y estudiantil¹¹⁴ (Dawyd, 2010).

En relación a ello concordamos con Basualdo (2009) en que para caracterizar a estas corrientes - *ortodoxas*¹¹⁵ vs *combativas*- en cuanto al modo en que cada uno de ellas entendía lo que era y *debía ser* la práctica sindical; a partir de esta brecha abierta en esos años; plantearlo como un debate derecha vs izquierda al interior del peronismo no resulta útil. Lo que sí estaba en juego nos dice la investigadora era una profunda contradicción entre las formas de concebir la relación entre las clases:

“Mientras las primeras partían de la complementariedad entre el capital y el trabajo y de la posibilidad de mutuo beneficio de las clases, las segundas consideraban que existía una relación de oposición ineludible entre el capital y el trabajo, de la que se derivaba que necesariamente, todo beneficio de una de las clases debiera a obtenerse a expensas de la otra.” (Basualdo 2009 pág. 122)

Finalmente y en relación con la sobreabundancia de trabajos producidos sobre las luchas del '69 y los sucesivos *azos*; frente al escaso rigor analítico¹¹⁶

¹¹⁴ El que a partir de 1970 adquirirá en una de sus vertientes la forma de violencia política y hasta lucha armada.

¹¹⁵ Finalmente serían dos, dado que a partir de la reunificación de la CGT con el liderazgo de Rucci los participacionista se subsumirían y plegarían a las políticas del vandomismo...ya sin Vandor, que en junio del '69 había sido asesinado por sectores de la izquierda peronista. .

¹¹⁶Respecto de esto Lorenz agrega que... *“debe deslindarse analíticamente la distorsión que produce la necesidad, desde la izquierda, de resaltar y rescatar a una clase concebida como ontológicamente revolucionaria, y hacer el mínimo esfuerzo científico que permita respetar las*

con el que, por lo general, han sido y suelen ser encarados; nos parece pertinente la observación que hace Lorenz (2005) cuando destaca un dato fundamental y casi siempre soslayado:

“uno de los casos que se suele resaltar desde esta tendencia que cuestiono es el cordobés. Sin negar el impacto simbólico de esta experiencia, es bueno señalar que en 1974 según los datos del censo industrial, los obreros de esa provincia representaban el 8 % del total de ocupados en la industria argentina, contra, por ejemplo, el 45% del Gran Buenos Aires o el 21 % de la Capital”.

Esta cita nos da pie para decir la relevancia que adquiere precisar ciertas características específicas de la Matanza en relación a su perfil socio-productivo pues de ellas se derivarán - creemos - importantes consecuencias para nuestro objeto de estudio dado que, si el fenómeno cordobés presenta excepciones, no menos puede decirse de la región metropolitana de Buenos Aires y de nuestro municipio.

Eje 2º: EL TERRITORIO Y LA FÁBRICA

LA MATANZA. Urbanización e industrialización aceleradas

En trabajos anteriores¹¹⁷ hemos desarrollado una serie de singularidades con las que podemos perfectamente caracterizar a La Matanza. De entre ellas y en relación a la problemática fabril del amplio período en cuestión - 1943/1974 - merecen destacarse tres:

La primera de ellas consiste en el paso abrupto, explosivo y acelerado de un pasado rural a un presente urbano...sin escalas intermedias.

Puede afirmarse que la efectiva urbanización del partido recién se producirá en coincidencia con el Gobierno de Juan Domingo Perón. La población pasará de los poco más de 70.000 habitantes a inicios de los cuarenta a más de 400.000 en el censo de 1960.

características del objeto en estudio, en este caso la experiencia de clase de los sectores obreros argentinos”.

¹¹⁷ Nos referimos a dos trabajos desarrollados durante nuestra licenciatura de grado en la universidad de La Matanza en el primero de ellos en 2008 y el segundo en 2013. Ver en referencias bibliográficas.

Desde entonces el partido pasa a ser el más populoso del conurbano y por ende de la provincia de Buenos Aires. De aquel laboratorio orgánico¹¹⁸ con el que iniciamos el capítulo llegamos a este laboratorio social llamado La Matanza en los años 50-70.

La población matancera alcanza su plena conformación a través de los sucesivos aportes de: los primitivos “pobladores de pueblo” (sic) de San Justo, Ramos Mejía y otros menores¹¹⁹; los habitantes de la Capital Federal que dejan de morar en sus viviendas alquiladas para edificar su casa propia (mi madre); los habitantes de campo de la Provincia de Buenos Aires que dejan sus pueblos y tierras explotadas en aparcería o alquiler (mi padre); los habitantes del interior del país, a los que nos referimos anteriormente y los inmigrantes provenientes de la última camada de migrantes europeos de posguerra¹²⁰.

De entre estos últimos migrantes europeos afincados en Matanza tras la 2ª guerra se destaca un nutrido contingente de italianos en gran parte calabreses; entre ellos por ejemplo Carmelo Afatatto, dirigente esencial en el desarrollo del conflicto en INDIEL. Otra militante gremial inmigrante, española de origen, matancera por adopción; la tenemos en la educadora Mary Sánchez que también fuera una de esas camadas de jóvenes dirigentes protagonistas de las luchas sindicales de esos años '70.

La segunda singularidad la tenemos en que este crecimiento explosivo se verifica de un modo tardío en relación a otras localidades similares. Un elemento que suele olvidarse es, que esa Matanza aún era rural o al menos conservaba en gran medida características semejantes a dicha fisonomía, cuando otros municipios, ya estaban en franco proceso de urbanización. Por

¹¹⁸ El texto bajo esta coloquial expresión hace referencia al lento proceso de transculturación verificado en nuestras pampas y por ende en nuestro pago de La Matanza en sus más de cuatro siglos de historia.

¹¹⁹ En relación a estos asentamientos urbanos el principal de todos ellos era la franja co-lindante con la Av. Gral. Paz recientemente inaugurada en 1941. Allí es precisamente donde se afincará la primera planta MARTÍN, AMATO S.A.I.C. La población de la zona reconocía como sus primeros pobladores –y entremezclados con ellos muchos orilleros y compadritos- a los trabajadores relacionados con la apertura de los Mataderos a principios del siglo XX.

¹²⁰ En honor a la verdad a esta enumeración debe agregarse el componente de población venida desde los países limítrofes principalmente de Bolivia y Paraguay.

caso, los centros urbanos de Vicente López, Morón, Lanús, Lomas de Zamora, Quilmes y San Martín. Puede ello fácilmente constatarse con los datos del censo de 1947 comparando la población de cada una de estas ciudades cabeceras con la de San Justo.

Esta constituye su segunda diferencia específica dentro de la RMBA pues al carecer de vías férreas troncales¹²¹ importantes que lo atraviesen longitudinalmente como sí sucedía en la zona norte, con el eje Vicente López - San Isidro - San Fernando - Tigre; oeste, con Ciudadela - Haedo - Morón - Merlo - Moreno; sudoeste, con Lanús - Lomas de Zamora - Temperley y sud, con Avellaneda - Sarandí - Quilmes - Berazategui. Estas localidades que sí contaban con vías férreas troncales, tuvieron un poblamiento que precede en el tiempo a la expansión poblacional de La Matanza.¹²²

En relación a ello, por los años en que se verifica el conflicto de INDIEL es decir 1974- notorias serán las carencias por ejemplo, en cuanto a establecimientos de salubridad, educación y tribunales de justicia; motivo por el cual sus habitantes -del distrito más poblado del GBA repetimos- debían proveérselos viajando a la Capital o a los municipios aledaños como por ejemplo Lomas de Zamora, San Martín y Morón.

Una tercera singularidad la tenemos en que el proceso de industrialización se superpuestó simétricamente al proceso de urbanización. Y, además debe destacarse una triple superposición en el proceso que vimos en el 2º eje: el de la sindicalización.

Más precisamente, la industrialización que se produjo en el territorio entre los años '40 y mediados de los '70 es heredera en sus líneas principales, por un lado; de la necesidad de expansión de *grandes empresas*, especialmente textiles,

¹²¹ A excepción del FF.CC.Oeste (hoy línea Sarmiento) de la estación Ramos Mejía, la cual hasta entrados los años '60 fue la principal localidad y vía de ingreso al territorio. Precisamente las otras líneas férreas con que cuenta el partido no son de la importancia troncal que tenían las anteriores.

¹²² Hacemos esta acotación basados en comprobaciones propias y apoyadas en Schwarzer (2000) quien considera que a partir de 1948 se iría consolidando una expansión industrial en la cual el peso relativo del FF.CC. iría perdiendo preeminencia.

metalmecánicas y fundición de metales, a las que el espacio original en torno al reducido núcleo originario de Avellaneda-Barracas les quedaba chico (Schvarzer, 2000). Al respecto el caso de SANTA ROSA (empresa originalmente emplazada en Barracas) que hacia fines de los años '30 se radicará en Matanza en un predio de 35 has. es claro ejemplo de ello. Con respecto a las textiles la Danubio será una de las primeras en radicarse en Ramos Mejía también por los años '30. En tanto que INSUD se radicará en un predio de 16 has. hacia 1945.

Y será también bajo ese primer peronismo que -créditos del IAPI y excepciones impositivas mediante- se asistirá a una explosión de radicación de industrias en el municipio entre 1943 y 1955.

A estas industrias textiles y sidero-metalúrgicas de los años '40 y principios de los '50 se agregaron desde la segunda mitad de los '50, las automotrices de las que La Matanza supo tener tres: Chrysler, Borgward y Mercedes Benz, además de numerosas empresas químicas, farmacéuticas, papeleras, alimenticias (Newton, 1963). Al respecto La Matanza junto con Avellaneda era el principal distrito que mayor diversidad de rubros industriales había desarrollado con 12, ubicándose por delante de San Martín, Lanús y Vicente López con 11. (Observatorio PyMIs, 2008).

Al mismo tiempo estas firmas consolidaron una extensa red de empresas en mayor parte PyMEs, proveedoras de insumos, repuestos y autopartes que cumplían la función de subsistema de las mismas. En referencia a estas últimas Afatatto en su libro de memorias en comparación con INDIEL suele caracterizarlos como “bolicheros”.

La diferencia de INDIEL pasaba porque era...una gran empresa desarrollada en sintonía con... el desarrollismo propiciado Frondizi, quien impulsaba decididamente las inversiones extranjeras especialmente en todos aquellos sectores dinámicos de la economía como de hecho lo eran: energía, petróleo, siderurgia, química, petroquímica y farmacéutica. Los mismos desde principios de los años '50 se habían demostrado como responsables en gran

medida de los cuellos de botella externos a los que periódicamente se venían – y se vienen!!- produciendo en la economía argentina¹²³.

La fábrica: MARTÍN, AMATO y Cía. S.A.I.C.- LUCAS INDIEL (1957-1974)

Una metalúrgica al servicio del sector automotriz

Esta compañía desde sus orígenes ha estado afincada en el territorio de La Matanza. Fruto de la asociación de Narciso MARTÍN, su presidente y de Ángel AMATO su vice, inició sus actividades un 10 de agosto de 1957 en una planta localizada en la calle Matías Marcos 832¹²⁴ -actualmente Cavia esq. Paso- en Lomas del Mirador a escasas cuadras de la Av. General Paz. Por entonces, la firma, dedicada a la fabricación y venta de dínamos, burros de arranques y reguladores de voltaje tenía como principal cliente a Industrias Kaiser, empleaba a unos 50 operarios.

En 1958, inicia una acelerada expansión, cuando Joseph LUCAS¹²⁵ de Inglaterra –firma ésta que producía repuestos para la industria automotriz bajo la marca INDIEL - compra el 66% de las acciones de MARTÍN, AMATO Y Cía. S.A.I.C. En tanto que hacia 1968 dicha participación extranjera se incrementará al 80%¹²⁶. Será en aquél año '58 que la “renovada” Cía. así constituida se traslada a la esquina de Avenida San Martín y Perdriel en la localidad de Tablada; donde compra un terreno de 6000 m² y construye la

¹²³ Un último elemento que no debe ser soslayado del período 1943 1974 es que en el mismo pese a las repetidas crisis socio políticas se mantuvo incólume un cierto eje productivista que trató de responder al modelo originario de industrialización por sustitución de importaciones inaugurado en los años '30 y profundizado con primer peronismo (Brennan y Rougier, 2013).

¹²⁴ Se puede ver dicha localización en el Plano de situación adjuntado al final del trabajo.

¹²⁵ Años después la firma Joseph LUCAS pasará a denominarse *LUCAS Industries plc.*

¹²⁶ Los años 1958 y 1968 en que los socios “nativos” -MARTÍN Y AMATO- ceden su participación accionaria al capital extranjero coinciden con los momentos históricos de mayor afluencia de inversiones de capitales extranjeros –monopólicos- al país, la primera se corresponde con el inicio del gobierno de Frondizi en tanto que la segunda sesión se verificó durante la presidencia de Onganía en momentos en que la industria automotriz era objeto de una profunda política de “racionalización” (Nun, 2015)

planta 1 de 1500 m² cubiertos. En 1965 se expande a un terreno lindero de 28.600 m² en el que aún funcionaba un tambo. En este lugar, luego de “unificar” con el permiso del municipio el predio que se hallaba separado por la calle Cerrito¹²⁷, construirá sucesivamente *las plantas 3 y 4 con una superficie cubierta de 7.000 m*. En tanto que en 1966 en un terreno alquilado, pone en marcha *la planta 2* donde desarrollará el taller de recuperación de devoluciones de usuarios.¹²⁸ Con la radicación en el país de las grandes automotrices Chrysler y Ford –la primera de ellas radicada en la localidad de San Justo y actual sede ppal. de la UNLaM - el crecimiento de la producción como el de su personal será exponencial: de 5900 burros de arranque y generadores en 1957 pasará a casi 300.000 en 1965 y de los 50 operarios originarios llegará a una plantilla de casi 500 operarios apenas tres años después. En 1962 a los dos clientes principales enumerados se sumarán General Motors, John Deere y Perkins. De este modo en pocos años se transforma en el proveedor cuasi monopólico de prácticamente todas las automotrices locales a un punto tal que se puede decir que... *para que un auto fabricado en el país pase a ser un auto móvil necesita el insumo de INDIEL.*

Paralelo a este crecimiento la empresa se destaca por haber llevado adelante a lo largo de la década del '60 iniciativas del tipo *mutualista* destinadas al fomento, bienestar, recreación y capacitación de sus empleados entre las que se enumeran la apertura de: la “Escuela Nacional de Educación Técnica INDIEL” destinada a capacitación del personal y abierta a la comunidad; la misma funcionaba junto a una “Biblioteca Pública INDIEL” en la antigua localización de la calle Matías Marcos 832 de Lomas del Mirador. En tanto que en terrenos contiguos a la planta 1 se levantaron unas 15 viviendas al decir de la empresa...*“para entregar al personal de la compañía que más lo necesitara”* y

¹²⁷ Dichos recuerdos fueron aportados al entrevistar al trabajador de la empresa Luis Giménez quien desarrolló sus actividades en la misma entre 1969 y su jubilación en 2011, quien por entonces vivía dos cuadras de la empresa.

¹²⁸ En el plano adjuntado al final del trabajo “Industrias del partido de la Matanza en 1974” se pueden observar dónde está ubicada la firma “expandida” a partir de 1958 como así también se indican en la misma sus sucesivas expansiones: plantas 1, 2, 3 y 4.

finalmente, en el predio “unificado” en 1965 se construyó una cancha de fútbol, de básquet y de bochas.

Para tener una descripción más pormenorizada de la historia de la compañía recomendamos seguir el link: www.indiel.com.ar/historia.html realizado por la Cooperativa de trabajo Lucas Indiel LTDA.y del cual extrajimos gran parte de esta información.

Eje 3: EL CONTEXTO DE EMERGENCIA DE LOS CONFLICTOS DEL '74

Pacto Social y expectativas de los trabajadores

El retorno de Perón al poder en 1973 tras dieciocho años de proscripción estuvo signado por el *pacto social*. A través del mismo el gobierno de Cámpora que asumía el 25 de mayo pretendía cancelar las fuertes tensiones inflacionarias heredadas, obligando a los sectores del trabajo y el capital a sujetarse a un acuerdo que a grandes trazos presentaba cierta similitud con los Consejos Económico-sociales vigentes en Europa. Además, según vimos en el eje 2, puede afirmarse que el mismo guardaba cierta relación con el modo de entender la práctica sindical que afirmaban tener las corrientes ortodoxas. Sin embargo cuando el 8 de junio Rucci rubricó el mismo era claro que lo hacía muy a su pesar¹²⁹. Máxime cuando a los pocos meses se pusiera en evidencia su carácter asimétrico (Torre, 2004). El principal inconveniente del pacto para las conducciones sindicales ortodoxas de la CGT residía en que *congelaba precios y salarios por dos años*. Clausuraba así la principal herramienta de negociación con que contaban para reivindicarse hacia sus bases: los *Convenios Colectivos de Trabajo*. Paradójicamente, se repetía un escenario en el que los trabajadores convivían por lo menos desde 1967. En tanto que, desde el lado de las empresas se veía cómo resolvían sus problemas de costos crecientes vía traslado a precios o de no poder hacerlo creaban reiteradas situaciones de desabastecimiento y/o mercados negros. Mientras; los sindicatos y en especial

¹²⁹ Al respecto Torre comenta que al momento de estampar dicha firma expresó “yo sé que con esto estoy firmando mi sentencia de muerte”

las bases de los mismos, pugnaban por la apertura de las paritarias para salvar los retrasos acumulados¹³⁰. Dicha instancia estaba contemplada en lo que pomposamente se denominaba *la gran paritaria nacional*¹³¹. En principio dicha instancia estaba pensada para mayo. Sin embargo y en vistas de la espiralización de conflictos registrada; a finales de febrero del '74, CGE y CGT se reunieron para revisar el acuerdo firmado nueve meses antes.¹³²

Elizabeth Jelín (1977) al recopilar los conflictos sindicales del período '73-'76 destaca la secuencia en que se fueron presentando. Así se asistió, primero, a un período de *tomas de establecimientos por los trabajadores* durante el corto lapso del gobierno de Cámpora (25/5/73 – 13/7/73) desde distintos sectores de los frentes de masas de la *tendencia*.

Entre julio del '73 y marzo de 1974 se desencadenaron una serie de *conflictos por encuadramiento sindical*¹³³. Los mismos derivaban de la implementación de una nueva Ley de Asociaciones Profesionales que otorgaba mayor poder a las conducciones sindicales en su mayoría ortodoxas por entonces enfrentadas a las corrientes combativas y clasistas. Dicha ley obligaba a revisar los Estatutos de los gremios para ponerlos a tono con las nuevas normas y a convocar a elecciones en los mismos.¹³⁴

Finalmente a partir de marzo del '74 los *conflictos por reclamos salariales* pasarán a ser predominantes.¹³⁵Situación que extiende a lo largo de todo el año. Y en la cual se ubica el conflicto en INDIEL.

¹³⁰ También desde el lado sindical se idearon recursos para violar al pacto social: recategorizaciones insólitas, horas extras desproporcionadas, ausentismo. De hecho cuando se conseguía un aumento nunca figuraba en los registros contables, ni de la empresa ni de los sindicatos (Jelín, 1977)

¹³¹La cual consistía en diversas comisiones de estudios de precios y salarios creadas *ad hoc* y a tal fin conjuntamente por la CGT y la CGE.

¹³² El acuerdo estipulaba tal revisión cuando los incrementos de precios superasen el 5 %.

¹³³ De los cuales los más célebres serían los que se presentaron en las automotrices entre el SMATA y la UOM.

¹³⁴ Entre otras cláusulas extendía el plazo para la renovación de las CD y delegados que de 2 pasarían a renovarse cada 4 años.

¹³⁵ Ver Al final del trabajo el cuadro Evolución del salario real e inflación

LOS CONFLICTOS EN MARTÍN, AMATO Y Cía. S.A.I.C. - LUCAS INDIEL

Los actores en el centro de la escena:

Los conflictos de INDIEL caían dentro de la última tipología descrita por Jelín pero como también se desprende del testimonio del principal referente de su comisión interna, Carmelo Afatatto, iban más allá:

“El tema era que le parábamos la producción a cada rato por aumentos de salarios. Estábamos en pleno Pacto social, y no se podían aumentar los sueldos y nosotros rompíamos el pacto... a eso se sumó que nosotros queríamos tener el control de la producción, (...) y tener acceso a los libros de la empresa, (...) ¿cómo podía firmar una paritaria si no se conocía el cuadro contable de la empresa?” (Bernasconi, 2010 pág. 206)

Si correlacionamos la cita anterior con el hecho:

Que INDIEL proveía el 80 % de los burros de arranque de la industria automotriz del país, justo en el año en que la producción de vehículos alcanzó su máximo histórico (Schvarzer, 2000 pág.266)

Que el gobierno en ese momento suscribía un convenio con Cuba para exportarle vehículos a la isla rompiendo de hecho el bloqueo al que esta se veía sometida desde 1962 por los EEUU.

Y... que como culminación de todo esto, en agosto, fecha del reinicio del conflicto en INDIEL, las terminales de la IKA en Córdoba -según su patronal- terminarían cerrando sus plantas a principios de agosto por “falta de insumos externos” y “el desorden laboral interno”(Noticias, 1974). Comienzan a completarse algunos casilleros que describen el porqué del desenlace favorable, la repercusión entre las otras fábricas de la zona y los numerosos apoyos que se suscitaron.

Además de estos *factores* ¿Cuáles fueron los *actores* principales que contribuirían a ello?

El primero y principal, es que en INDIEL, luego del intento fracasado de presentarse a elecciones por la seccional con una lista propia respaldada por la

JTP¹³⁶; se había conformado una comisión interna con una “rara característica”: *cada uno de los 5 miembros respondía a tendencias sindicales distintas*: JTP, PO, un cuasi ortodoxo, otro afín al radicalismo y a la cabeza de la misma Carmelo Afatatto, un dirigente católico! Lo cual, a la vez que le brindaba un insospechado número de apoyos por otro lado suscitaba frecuentes enfrentamientos.

El otro actor que coadyuvó favorablemente sería la seccional de la UOM local. Lo cual exige una mínima explicación histórica.

La Unión Obrera Metalúrgica Seccional Matanza por entonces presentaba una conducción ortodoxa a cargo del histórico y veterano dirigente matancero Abdalá Baluch¹³⁷. Separado de Vandor al alinearse a mediados de los '60 junto a *los de pie*¹³⁸ tenía la característica de saber guardar *una prudente equidistancia* tanto de la conducción nacional por entonces a cargo de Lorenzo Miguel como de las bases, aún las combativas. Tras retener la seccional en marzo del '74, no sin incidentes; el mismo demostraría que, tanto en el primer conflicto de mayo en INDIEL por reclamos salariales, como a lo largo de todo el conflicto prolongado iniciado el 27 de julio y culminado en setiembre; supo conducir las actuaciones administrativas de modo que en ambos casos favorecieron a los obreros (Bernasconi, 2010 pág. 210).

Entre los apoyos aportados por cada uno de los integrantes diferentes integrantes de la comisión interna se menciona que durante ese mismo 27 de julio cuando la patronal inglesa despide a los delegados que llevaron adelante el reclamo de mayo y se reinicia el conflicto se hizo presente en puerta de fábrica Rodolfo Ortega Peña- tres días antes de que la triple a lo asesinara, también estuvieron, el dirigente responsable de la JTP Guillermo Greco, diputados de

¹³⁶ La Juventud Trabajadora Peronista desde abril del '73 era la agrupación respaldada por los montoneros en el frente de masas sindical.

¹³⁷ El mismo tras ser eyectado como Secretario General de la UOM como consecuencia de la huelga metalúrgica de 1954 al poco tiempo recaló en la Seccional Matanza primero como 2º del secretario José María Massa hasta que en 1971 tras fallecer éste ascendió a la secretaría.

¹³⁸ En 1965 las 62 organizaciones peronistas se dividirían en 62 De pie y 62 Leales (Vandorista)

la UCR, de la Democracia Cristiana como Carlos Auyero, del PC, PO y PRT. En definitiva, remata Afatatto (quien además reconoce que tanto él como Tomasín estaban armados)...*todos los que se situaban en la izquierda democrática y... la izquierda violenta...* Y, por último, debe mencionarse que el abogado y ex juez Hernán Bernasconi era el que asesoró a la comisión interna en el caso y siguió en dicha función a lo largo de todo el conflicto. (Bernasconi, 2010)

En cuanto al más inesperado de los apoyos que se encontraron figuran...

En un suelto junto a los grandes conflictos del día en la IKA y Propulsora y sin mayores referencias salvo la aclaración de que *“los obreros de MARTÍN AMATO realizan un paro de brazos caídos desde el miércoles pasado a raíz del despido de todos los delegados y cerca de 100 operarios”* el diario *noticias*¹³⁹ del lunes 5 de agosto en su pág. 7 daba cuenta de los impensables apoyos que esta segunda instancia del conflicto estaba levantando; al respecto así decía...

“los sacerdotes de la zona de influencia de la fábrica Martín Amato se sienten fuertemente preocupados ante la situación que atraviesan muchas familias de la zona afectadas por los despidos masivos que la empresa en estos últimos días ha realizado... expresa una declaración dada a conocer por sacerdotes de las parroquias de Fátima¹⁴⁰, Nuestra Señora de Monte Carmelo, Sagrado Corazón, María Auxiliadora, San Roque, Nuestra Señora de Luján, Nuestra Señora de La Guardia, y San Juan Bosco, todas ellas cercanas a Lomas del Mirador”.

En los dos acuerdos, a los que se arribó con la patronal, intervinieron, tanto el Ministerio de Trabajo como la Seccional local de la UOM y en ambos, no se hace mención alguna al aumento logrado en mayo y reconocido finalmente en setiembre: el pacto social lo impedía.

¹³⁹ Diario éste de corta vida –de hecho del mismo sólo se editaron 267 números entre el 19 de noviembre de 1973 y el 27 de agosto de 1974- pero con una fenomenal repercusión en cuanto a su tirada llegando a competir con crónica. En el mismo trabajaban las más prestigiosas plumas del periodismo argentino. Esto, en su superficie pues en realidad era un diario que contaba con el apoyo de la (OPM) *Organización política montoneros* la cual debe reconocerse mientras estuvo en la calle el diario no estaba ilegalizada.

¹⁴⁰ Parroquia a la cual Carmelo Afatatto menciona como centro de su actividad misional (Afatatto, 1997).

Respecto a esto, el único entrevistado para esta ponencia refiere que: a poco de asumir la dictadura militar lo primero que hicieron en la empresa fue eliminar dicha cláusula” secreta”; pues la misma al consistir en un porcentaje fijo que se activaba a partir de un determinado piso productivo; harían que, en esos momentos de alta inflación, abril de 1976, los salarios de INDIEL hubieran subido hasta valores más altos que con el rodrigazo del año anterior¹⁴¹.

Como se podrá apreciar lo que hemos hecho a lo largo de este trabajo es meramente esbozar lo que consideramos los 3 ejes principales bajo los cuales consideramos que debe profundizarse una investigación según el enfoque que revelamos en la introducción. Además reconocemos que al obligarnos a tal recorrido permitirá recabar de los futuros entrevistados un cúmulo de aportes al objeto de estudio que van a permitir iluminar aspectos hasta la fecha desconocidos.

Referencias bibliográficas

Afatatto, Carmelo (1997) *Dos décadas y una yapa*.

Aguirre, Facundo; Werner, Ruth (2009) *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras y estrategias de la izquierda*. Buenos Aires. Ediciones ips.

Basualdo, Victoria (2009) “Los delegados y las comisiones internas en la historia argentina: 1943-2007.” En: *La industria y el sindicalismo de base en la argentina, 2015*, pp.82-157.

Bernasconi, Hernán (2010) *Trabajadores metalúrgicos de La Matanza. Colección Breve historia del movimiento obrero argentino*. Buenos Aires. Ediciones de la orilla.

Brennan, James; Rougier, Marcelo (2013) *Perón y la burguesía argentina. El proyecto de un capitalismo nacional y sus límites (1946-1976)*. Carapachay. Lenguaje claro editora.

¹⁴¹ Ver Al final del trabajo el cuadro Evolución del salario real e inflación.

- Carrí, Roberto (1971) *Sindicalismo de participación, sindicalismo de liberación*. En Ceresole, N. (coord.) *Argentina: Estado y liberación nacional*. Bs. As., Organización editorial.
- Carrí, Roberto (2015) *Obras completas. Tomos 1 y 2*. Buenos Aires. Ediciones Biblioteca Nacional.
- Cavarozzi, Marcelo (1984) *Sindicatos y política en Argentina*. Buenos Aires. Estudios CEDES.
- Ciampa, G., Roudil, H. y Roa, L. (2010) “Los ejes del modelo sindical argentino.” En: *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA*. N° 76 dic. 2010.
- Dawyd, D. (2011) *Sindicatos y Política en la Argentina del Cordobazo*. Buenos Aires, Pueblo Heredero.
- Ferreira, Alejandro (2008) *Memoria de los vientos. La identidad como construcción*. Córdoba. Babel.
- James, D. (2010) *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina*. Bs. As., Siglo XXI.
- Jelin, E. (1977) *Conflictos laborales en Argentina, '73- '76*. *Estudios sociales n° 9*, 11-62.
- Kosacoff, Bernardo (2010) “Marchas y contramarchas de la industria argentina (1958-2008)”. En: *CEPAL-Colección documentos de proyectos*, 2010, abril.
- Löbbecke, Héctor (2009) *La guerrilla fabril. Clase obrera e izquierda en la coordinadora de zona norte del Gran Buenos Aires (1975-1976)* Buenos Aires. Ediciones ryr.
- Lorenz, Federico (2013) *Algo parecido a la felicidad. Una historia de la lucha de la clase trabajadora durante la década del setenta (1973-1978)*. Buenos Aires. Edhasa.
- Lorenz, Federico (2005) “Pensar los setenta desde los trabajadores” En *Políticas de la memoria, verano 2004-2005*, Buenos Aires, 19-23.
- Newton, Jorge (1963) *Geografía humana de las poblaciones argentinas. El partido bonaerense de La Matanza*. Buenos Aires. El gráfico impresores.
- Nun, José (2015) *El sentido común y la política. Escritos teóricos y prácticos*. Buenos Aires. Fondo de cultura económica.

- Observatorio PyMIs (2008) *La nueva geografía industrial argentina*. Buenos Aires. Edición mimeo.
- Pantanetti, Claudio (2008) “La excepcionalidad de La Matanza. Apuntes acerca de la identidad de un no lugar”. *Monografía no publicada*.
- Pantanetti, Claudio (2013) *Industrias del calzado en La Matanza. Monografía no publicada*.
- Salcedo, Javier (2011) *Los montoneros del barrio*. Buenos Aires. Edutref.
- Schvarzer, Jorge (2000) *La industria que supimos conseguir. Una historia político social de la industria argentina*. Buenos Aires. Ediciones cooperativas.
- Taccone, Juan; Delfico, Alberto (1986) *Historia y política en el sindicalismo argentino*. Buenos Aires. Editorial oriente.
- Torre, José (2004) *El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno, Argentina 1973-1976*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- U.O.M. (2012) *Convenio colectivo de trabajo N° 260/75*. Buenos Aires. Ediciones del país.
- Yofre, Juan (2009) *Volver a matar. Los archivos ocultos de la “Cámara del terror” (1971-1973)*. Buenos Aires. Sudamericana.
- Zicolillo, Jorge (2013) *La era de los culatas. La derecha peronista y el patoterismo sindical*. Buenos Aires. Vergara.

ENTREVISTA

A Luis Giménez. Trabajador de INDIEL entre 1969 y 2011. Realizada el 23 de junio de 2016.

| Mes-año | Salario real | Inflación | Ministro de Economía | Situación pol-eco-social |
|---------------|--------------|-----------|-------------------------|---------------------------------------|
| ene-73 | 113,4 | 10,3 | | |
| feb-73 | 105,4 | 7,9 | | |
| mar-73 | 97 | 8,9 | | |
| abr-73 | 92,9 | 5 | | |
| may-73 | 90,8 | 4,4 | | |
| jun-73 | 111,8 | -0,8 | José Ber Gelbard | Pacto Social= +20 % |
| jul-73 | 115,3 | 0,1 | | |
| ago-73 | 114,3 | 1,9 | | |
| sep-73 | 113,8 | 0,6 | | |
| oct-73 | 113,1 | 0,6 | | Asunción de Perón |
| nov-73 | 112,2 | -0,1 | Ley Asoc. Profesionales | |
| dic-73 | 103,8 | 0,9 | | |
| ene-74 | 110 | -0,6 | | |
| feb-74 | 108,4 | 1,9 | | |
| mar-74 | 107,1 | 1,5 | Elecciones en la UOM | Conflicto INSUD |
| abr-74 | 123,8 | 3,4 | | Gran Paritaria Nacional= +13 % |
| may-74 | 120,3 | 4,3 | | Primer acuerdo INDIEL |
| jun-74 | 117,4 | 3,9 | | |
| jul-74 | 114,8 | 2,4 | | Muerte del General Perón |
| ago-74 | 112,8 | 3 | | |
| sep-74 | 109,1 | 3,4 | | 2º acuerdo en INDIEL |
| oct-74 | 105,1 | 2,7 | | |
| nov-74 | 120,5 | 3,3 | Gómez Morales | Conflicto SANTA ROSA |
| dic-74 | 107 | 5,2 | | |
| ene-75 | 104 | 8,5 | | |
| feb-75 | 99,4 | 4,9 | | |
| mar-75 | 114,5 | 8,4 | | |
| abr-75 | 104,4 | 10,2 | | |
| may-75 | 100,5 | 4,8 | | |
| jun-75 | 183,5 | 21,3 | Celestino Rodrigo | Rodrigazo |
| jul-75 | 136,2 | 34,9 | Rodrigo/Bonanni | Rodrigazo |
| ago-75 | 111,2 | 23,8 | Bonanni/Cafiero | |
| sep-75 | 100,4 | 10,9 | | |
| oct-75 | 88,2 | 12,6 | | |
| nov-75 | 108,5 | 8 | | |
| dic-75 | 90,8 | 11,5 | | |
| ene-76 | 106,4 | 14,6 | Mondelli | |
| feb-76 | 90,8 | 19,3 | | |
| mar-76 | 80,5 | 38 | | 24-mar-76 junta militar |
| 2-abr-76 | ? | 33 | M. de Hoz anuncia plan | |

Evolución del salario real (peón industrial) y costo de vida '73-marzo '76
(Jelín, 1977)



Industrias del partido de La Matanza (San Justo - Tablada y Lomas del Mirador) 1974



Plano de situación